

UNA LECTURA ANTROPOLÓGICA DE LA II CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO

An Anthropological Reading of the Second General Conference of Latin American Bishops

VÍCTOR MANUEL OCHOA CADAVID [✉]

Resumen:

Uno de los grandes aportes de la iglesia peregrinante en América Latina para todo el resto de las iglesias fue haber puesto en el centro de su qué hacer teológico y pastoral el problema del hombre latinoamericano. Y no en un orden especulativo sino con una agudeza práctica que todavía sigue iluminando a nuestra iglesia particular en América Latina y es referente para las reflexiones de otros continentes, incluido el nuevo momento que se vive en el primer mundo. Este artículo nos sugiere todo el camino, pedregoso, que esta intuición tuvo que seguir antes de la Conferencia de Medellín, a partir del Concilio Vaticano II, en el contexto inmediato de la conferencia, por las circunstancias particulares del momento y después de la conferencia, por los senderos que trazó para todo los creyentes latinoamericanos.

Palabra clave: Conferencia Episcopal Latinoamericana – Teología de la liberación – Antropología Teológica – Documentos Magisteriales Latinoamericanos – Pastoral Latinoamérica.

Abstract:

One of the major contributions given by the pilgrim Church in Latin America to the other Churches has been centering her theological thinking and pastoral care on the issue of the Latin American person. It is not carried out on a speculative level but with a practical acuteness

[✉] Obispo auxiliar de la Arquidiócesis de Medellín – Colombia. Obtuvo la Licencia en Filosofía en la Pontificia Universidad de Santo Tomás de Aquino “*Angelicum*”, en Roma y doctor en Teología por la misma Universidad. Trabajó como Oficial de la Congregación para los Obispos en la Pontificia Comisión para América Latina.

Artículo recibido el día 02 de septiembre de 2008 y aprobado por el Consejo Editorial el día 23 de septiembre de 2008.

Dirección del autor: victorochoacadavid@hotmail.com

which is still illuminating our particular Church in Latin America, becoming a reference for other continents, even the First World under the new circumstances. This article describes for us the rough road travelled by this institution before the Conference of Medellín, after the Council of Vatican II, in the immediate context caused by the prevailing circumstances and also in the aftermath of the Conference, following thus a path cleared for all the Latin American believers.

Key words: Latin American Conference of Bishops – Theology of liberation – Theological anthropology – Latin American Magisterial Documents – Latin American Pastoral Care.

Las Conferencias Generales del Episcopado Latinoamericano han sido momentos de gracia y también tiempo privilegiado donde se expresa el impulso y la madurez de nuestra Iglesia en el Continente². Retornar sobre sus Documentos y, concretamente sobre el documento de Medellín al celebrarse los 40 años de su celebración, nos permiten tener una especial oportunidad para revisar y leer la acción eclesial de nuestro Continente.

En la Carta que dirigió el Santo Padre Pio XII al Cardenal Marcello Mimmi (en ese entonces Prefecto de la Congregación Consistorial, Presidente Delegado de la I Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, que se celebró en Río de Janeiro en 1955, con el título *Ad Ecclesiam Christi* (29 de junio 1955), decía que nuestro Continente era un continente donde debía crecer la esperanza. Precisamente con estos ojos de esperanza y de confianza, miraba el Santo Padre y la Santa Sede a nuestras tierras, donde hacía ya más de 450 años se predicaba el Evangelio de Cristo. Eran muchas las razones de esperanza al mirar unas naciones casi totalmente católicas en su mayoría y, en un crecimiento constante, pero con retos bien establecidos y marcados precisamente en la intención de sembrar dones de salvación y esperanza a otras naciones. En ese momento histórico, de frente a una Europa que salía de la guerra y comenzaba a vivir la crisis de la secularización, la mirada puesta en estas tierras era ciertamente esperanzadora. Al mismo tiempo era ocasión de muchas preguntas y necesidades que la Santa Sede trataba de resolver, con el apoyo de Diócesis y de Congregaciones religiosas.

Ciertamente el encuentro Episcopal que se realizó en tierras brasileñas, marco la lectura y la apreciación que se tenía de nuestras naciones en la Santa Sede e influyó ciertamente en la preparación del Concilio Vaticano II. Fueron muchas las consultas

² Cf. DOIG KLINGE, GERMAN. "Las Conferencias Generales: Río de Janeiro, Medellín, Puebla y Santo Domingo". En: *Los últimos cien años de la Evangelización en América Latina. Centenario del Concilio Plenario de América Latina*. ACTAS. Librería Editrice Vaticana, Ciudad del Vaticano 2000, 374-375. Como cuidadoso y atento teólogo, Germán Doig revisa el trabajo y la influencia de las Conferencias Generales del Episcopado, entra atentamente en el desarrollo y en la influencia de estos encuentros episcopales, especialmente desde una perspectiva eclesial profunda y atenta.

Una lectura antropológica de la II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano

del Papa Pío XII a diversos Pastores Latinoamericanos que dieron sus luces y aportes para la realización de este Encuentro eclesial.

1. EL MARCO DE NUESTRO APORTE, LA ANTROPOLOGÍA EN EL DOCUMENTO DE LA CONFERENCIA

El tema al cual queremos poner particular atención, es el de la *Antropología* del Documento de Medellín, esto nos hace volver la mirada hacia el hombre, hacia la persona humana, cuya interpretación y aplicación ha dado un aporte a la reflexión de nuestra Iglesia Latinoamericana. Ciertamente asumimos el tratamiento de un tema no fácil.

El Señor Cardenal Alfonso López Trujillo, en su momento leyendo la historia de esta misma Conferencia, nos decía, refiriéndose a la aplicación de la Conferencia de Medellín y, concretamente, mirando el marco histórico de su celebración: “La serenidad no resultó una nota característica de éste lapso de tiempo. La Iglesia se vio envuelta en crisis, tensiones y turbulencias. Han abundado los debates sobre cuestiones no de poca monta para los cristianos. No han sido tiempos para posturas conciliadoras”³.

Es necesario asumir con cuidado y atención el estudio y el análisis de estas cuestiones de tanta importancia en nuestro camino eclesial, en el Continente Latinoamericano.

Queremos acercarnos con atención al tema antropológico en el llamado *Documento de Medellín*. La historia humana vive ciertamente un decurso preciso en el cual ineludiblemente no podemos escapar de la perspectiva global, como en un drama o una tragedia griega en la cual en un escenario concreto se desarrolla la trama de la ejecución de la vida humana. Ciertamente tenemos que asumir con una perspectiva de totalidad el análisis histórico y fundante de las afirmaciones y formulaciones teológicas que nos presenta el Documento de esta Conferencia General del Episcopado Latinoamericano. 40 años de distancia nos dan un adecuado tiempo y un espíritu sereno para leer cuanto se presenta como propuesta pastoral, en su momento.

La II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, desde la perspectiva de sus impulsores, entre otros Mons. Manuel Larrain, pretendió darle una concreta aplicación a las Constituciones y Decretos del Concilio Ecuménico Vaticano II, especialmente en la perspectiva de la renovación eclesial. El tema escogido, no podría ser más claro y preciso: *La presencia de la Iglesia en la actual transformación de América Latina, a la luz del Concilio Vaticano II*. Algunos autores, ven precisamente

³ LÓPEZ TRUJILLO, ALFONSO, CARDENAL. *De Medellín a Puebla*, BAC, 1980, p. X (Presentación).

en el desarrollo integral de la persona humana y de la vida social, una clave de lectura para la Conferencia⁴.

2. LOS ANTECEDENTES EN EL CONCILIO VATICANO II

De forma concreta el Concilio Vaticano II en la Constitución Pastoral *Gaudium et spes*, en el número 2, nos habla del "*Teatro de la historia humana*", deteniéndose ampliamente en las circunstancias que rodean y afectan la historia de los hombres. Parecería casi profético, después de 40 años, releer la respuesta precisa y clara a los interrogantes que tocan al hombre, casi en un adelantar proféticamente los retos de nuestros días. Muchos de los temas y las situaciones que actualmente vivimos están presentes en la reflexión y el análisis que realizaron los Padres del Concilio Vaticano II.

La Conferencia misma dice que "centra su atención en el hombre de este continente que vive un momento decisivo de su proceso histórico. De este modo, ella no se ha 'desviado' sino que se ha 'vuelto' hacia el hombre, consciente de que para conocer a Dios es necesario conocer al hombre", haciendo dos importantes citas del Discurso de clausura del Concilio Vaticano II, realizado por el Papa Pablo VI el 7 de diciembre de 1965⁵.

La atención de la Iglesia se dirige sobre muchas de las realidades sociales y sociológicas que tocan la vida del hombre y que ponen en peligro la acción misma de la Iglesia, pues la Conferencia se realizó en un marco particular, el marco donde "América Latina está evidentemente bajo el signo de la transformación y el desarrollo... que llega a tocar y conmover todos los niveles del hombre, desde el económico hasta el religioso"⁶.

Recordemos toda la acción de la Iglesia para defenderse y propiciar opciones cristianas, que permitan a la Iglesia poder seguir presente en la realidad Europea, profundamente marcada por la segunda guerra mundial y por el fenómeno de la secularización. El trabajo y la tarea de la Conferencia es presentar un aporte decidido a la transformación y a la constitución de una sociedad en la cual la fe cristiana tenga su influencia y marque profundamente el camino de nuestros pueblos. No podemos dejar de lado que en muchos de estas propuestas hubo mal interpretaciones, acentos no adecuados y deformaciones de la doctrina. Este hecho también afectó la lectura

⁴ En este tema coinciden perfectamente el Cardenal Alfonso López Trujillo y el Teólogo Germán Doig Klinge. El Cardenal López Trujillo resalta la perspectiva del Desarrollo integral del hombre promovida por el P. Louis Joseph Lebrét (1897-1966), gran economista de corte católico, promotor del cooperativismo y de una lectura humanista de las relaciones entre los hombres y la economía.

Pueden consultarse: LÓPEZ TRUJILLO, ALFONSO, CARDENAL. *O. C.*

DOIG KLINGE, GERMÁN, *O. C.*, 387. Sobre el tema del desarrollo integral: LEBRET, LOUIS-JOSEPH, *Principi per l'azione*, SEI, Torino, 1965.

⁵ DM, *Promoción Humana, Introducción* 1.

⁶ *Ibid.*, 4.

y aplicación del Concilio⁷. Los Padres de la Conferencia reconocen que el mismo tema de la promoción humana es uno de los ejes transversales en la construcción del documento y de sus propuestas⁸.

Necesariamente, para comprender el camino y la reflexión sobre el hombre en el Documento de Medellín, tenemos que visitar el Concilio, su tiempo y su realización. Una de las notas más importantes es la forma como describe el Concilio las angustias y necesidades del hombre y, especialmente la pregunta por el hombre y por el sentido de su existencia. Dice claramente que la Iglesia está al servicio del hombre. Con este título comienza el número 3 de esta citada Constitución pastoral *Gaudium et spes*, en la cual los Padres Conciliares dan razón del momento que estaba vigente en el mundo, dando razón de las preguntas y de las diversas situaciones a las cuales se enfrentaba el hombre.

En la intención primordial del Concilio Vaticano II, convocado por el Beato Pontífice Juan XXIII, cómo lo dice en el Discurso Inaugural, "quería mirar con seguridad el futuro"⁹. Agrega el mismo Santo Padre: "En el estado presente de las situaciones humanas, en las cuales aparece que la humanidad entre en un nuevo orden de cosas, es de examinar los misteriosos planes de la Divina Providencia, que se realizan en tiempos sucesivos a través de la obra de los hombres, y comúnmente más allá de sus aspiraciones, y con sabiduría disponen todo, también las diversas situaciones humanas, para el bien de la Iglesia".

Es la intención del Concilio definir y clarificar la acción eclesial de frente a muchas nuevas situaciones que afectan a la Iglesia católica, en relación con el mundo y, concretamente, con realidades nuevas en la historia de nuestro tiempo. "*Es el hecho teológico más importante del pasado siglo XX, y lo será también en el XXI*" nos dice el Profesor Josep Ignasi Saranyana, eminente Historiador de la Universidad de

⁷ El Documento dice: "En esta transformación, detrás de la cual se expresa el anhelo de integrar toda la escala de valores temporales en la visión global de la fe cristiana, tomamos conciencia de la 'vocación original' de América Latina: 'vocación a aunar en una síntesis nueva y genial, lo antiguo y lo moderno, lo espiritual y lo temporal, lo que otros nos entregaron y nuestra propia originalidad' (*Homilía en la ordenación de sacerdotes para América Latina*, 3 de julio de 1966)". DM, *Promoción Humana*, Introducción, 7.

⁸ Dicen los Padres presentes en la Conferencia: "Tres grandes áreas, sobre las que recae nuestra solicitud pastoral, han sido abordadas en relación con el proceso de transformación del continente. En primer lugar, el área de la promoción del hombre y de los pueblos hacia los valores de la justicia, la paz, la educación y la familia. En segundo lugar, se atendió a la necesidad de una adaptada evangelización y maduración en la fe de los pueblos y sus elites, a través de la catequesis y la liturgia. Finalmente se abordaron los problemas relativos a los miembros de la Iglesia, que requieren intensificar su unidad y acción pastoral a través de estructuras visibles, también adaptadas a las nuevas condiciones del continente". DM, *Promoción humana*, Introducción, 8 – final.

⁹ JUAN XXIII. *Discurso Inaugural del Concilio*, n. 4, 4. El texto latino: "*In praesenti humanorum eventuum cursu, quo hominum societas novum rerum ordinem ingredi videtur, potius arcana Divinae Providentiae consilia agnoscenda sunt, quae per tempora succedentia, hominum opera, ac plerumque praeter eorum expectationem, suum exitum consequuntur, atque omnia, adversos etiam humanos casus, in Ecclesiae bonum sapienter disponunt*" A.A.S., v. LIV, n. 14 (1962), 786-796.

Navarra¹⁰. En un proceso de casi 50 años, que inicia con la promulgación del Código de Derecho Canónico de 1917, la Iglesia fue planteando un gran diálogo con el mundo y la cultura de nuestro tiempo, buscando elementos para leer la historia y responder a profundos interrogantes que le eran planteados.

He querido iniciar con estas anotaciones sobre el Concilio Vaticano II, precisamente por su influencia y la necesaria incidencia que tiene en la creación y afirmación de unos presupuestos y de una cierta afirmación de posiciones propias de la teología y de la pastoral en nuestro medio. Citando al Prof. Saranyana, tengo que compartir claramente como la Conferencia General del Episcopado Latinoamericano celebrada en Río de Janeiro marcó profundamente el camino de la reflexión pastoral y teológica de nuestro Continente, influenciando y poniendo las bases para una "latinoamericanización" de la reflexión teológica y, también de la afirmación de muchas lecturas teológicas en nuestro Continente¹¹.

Se quiere, en un espíritu de "aggiornamento", establecer puentes de diálogo y de renovación para la Iglesia y, especialmente, aclarar y renovar la fe, de frente a la existencia humana. Espacialísima importancia tiene la aplicación y lectura de la Constitución *Gaudium et Spes*, llevada a la problemática latinoamericana. Se quiere también proclamar la altísima vocación del hombre, para lograr una fraternidad universal en la cual se pueda servir al hombre. Es bien conocida la particular antropología y visión acerca del hombre, que presenta el Concilio Vaticano II en sus textos.

De frente al contenido y las opciones hechas por los Padres Conciliares, parece también algo providencial que el Cardenal Karol Wojtyła, Arzobispo de Cracovia y el joven Teólogo Joseph Ratzinger hubiesen trabajado en la redacción del llamado esquema XIII, que da origen a este Decreto Conciliar. Ambos han puesto su atención sobre la vida del hombre, su alta vocación y su ser en las circunstancias actuales¹². Destaquemos ahora, apenas en una forma sucinta el aporte del Documento de Medellín a la lectura de la realidad familiar y de su importancia, en el contexto de nuestra realidad latinoamericana.

¹⁰ SARANYANA, JOSEP-IGNASI. *Cien Años de Teología en América Latina (1899, 2001)*, CELAM, Bogotá 2005, 87.

¹¹ Sobre este tema puede consultarse el capítulo III de la obra que hemos citado del Profesor Saranyana, *Cien años de Teología en América Latina*, en la cual se presenta todo un proceso de maduración y de consolidación del pensamiento y del quehacer teológico en América Latina. Ciertamente estos procesos no serán muy afortunados en su contenido y en su expresión de las verdades de la fe, creando polémicas y también distorsiones en la Evangelización, sea por opciones de tipo social y político, como por la realización de propuestas eclesiológicas inadecuadas. SARANYANA, J. I., *O. c.*, 49 a 86. Es interesante la presentación que se hace de la expresión del Magisterio particular de algunas Iglesias, en sus Concilios Plenarios, es original su presentación y la forma como resalta la afirmación de la propuesta de los Obispos de algunos países que leen y reflexionan sobre su acción pastoral.

¹² Sobre este tema se puede consultar la Introducción que el P. Cándido Pozo Sánchez, S. I. hace a la Constitución Pastoral *Gaudium et spes* en la edición del Concilio Ecuménico Vaticano II, del Centro Superior de Estudios San Dámaso de Madrid, publicado por la BAC, 1993. Especialmente lo referido al llamado "Esquema de Ariccia", cf. 294.

El Concilio tiene una particular atención al problema del hombre, inclusive llegándolo a llamar "ministerio del hombre" (*De ministerio homini praebando*) y creo que es bien significativo dadas las preguntas fundamentales que se hace el concilio sobre la "función del hombre en el mundo", el "fin último de los hombres"; procurando "salvar, en efecto, a la persona humana y renovar la sociedad humana"¹³. Una de las temáticas que la *Gaudium et Spes* mirará con particular atención es la referente a los cambios en el orden social, tanto en las comunidades, las sociedades industriales, en los medios de comunicación social y, especialmente, en la vida del hombre. Helencando cambios sociales, económicos y políticos¹⁴. Se detiene atentamente el Concilio en una descripción y lectura de las realidades humanas que el hombre de nuestro tiempo experimenta y vive. El Documento de Medellín nos dice:

Esto indica que estamos en el umbral de una nueva época histórica de nuestro continente, llena de un anhelo de emancipación total, de liberación de toda servidumbre, de maduración personal y de integración colectiva. Percibimos aquí los preanuncios en la dolorosa gestación de una nueva civilización. No podemos dejar de interpretar este gigantesco esfuerzo por una rápida transformación y desarrollo como un evidente signo del Espíritu que conduce la historia de los hombres y de los pueblos hacia su vocación. No podemos dejar de descubrir en esta voluntad cada día más tenaz y apresurada de transformación, las huellas de la imagen de Dios en el hombre, como un potente dinamismo (Promoción Humana, Introducción, n. 4)¹⁵.

Dice también el texto de Justicia:

Ciertamente para la Iglesia, la plenitud y la perfección de la vocación humana se lograrán con la inserción definitiva de cada hombre en la Pascua o triunfo de Cristo, pero la esperanza de tal realización consumada, antes de adormecer debe "avivar la preocupación de perfeccionar esta tierra, donde crece el

¹³ CONCILIO ECUMÉNICO VATICANO II. *Gaudium et spes*, n. 3. Cito el texto latino: "3. *De ministerio homini praebando. Nostris autem diebus, genus humanum, de propriis inventis propriaque potentia admiratione commotum, saepe tamen anxias agitat quaestiones de hodierna mundi evolutione, de loco et munere hominis in orbe universo, de sui individualis et collectivi conaminis sensu, denique de ultimo rerum hominumque fine. Quapropter Concilium, fidem universi populi Dei, a Christo congregati, testificans et exponens, ipsius coniunctionem, observantiam ac dilectionem erga totam hominum familiam, cui inseritur, eloquentius demonstrare non valet quam instituendo cum ea de variis illis problematibus colloquium, lumen afferendo ex Evangelio depromptum, atque humano generi salutare vires suppeditando, quas ipsa Ecclesia, Spiritu Sancto ducente, a Fundatore suo accipit. Hominis enim persona salvanda est humanaque societas instauranda. Homo igitur, et quidem unus ac totus, cum corpore et anima, corde et conscientia, mente et voluntate, totius nostrae explanationis cardo erit*". El texto que habitualmente leemos, no corresponde muy exactamente al original latino, de hecho se motivó una nueva traducción del texto por parte de la Biblioteca de Autores Cristianos.

¹⁴ *Ibid.*, N. 6 ss.

¹⁵ DM, *Promoción humana, Introducción*, 4.

cuerpo de la nueva familia humana, el cual puede de alguna manera anticipar un vislumbre del siglo nuevo" (Conc. Vat. II, Const. Past. *Gaudium et spes*, No. 39)¹⁶.

Este espíritu prevalecerá en la lectura y aplicación del Concilio en los Padres que asistirán a la Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, que se realizó en el que era un prestigioso y moderno Seminario –en ese momento y lo continúa siendo-, el Seminario Conciliar de Medellín.

La Conferencia de Medellín "centró su atención en el hombre de este Continente, que vive un momento decisivo de su proceso histórico". De este modo ella no se ha desviado sino que se ha vuelto hacia el hombre, consciente de que "para conocer a Dios es necesario conocer al hombre" esto es cuanto afirma la Introducción al Documento final¹⁷. Destaquemos aquí el valor teórico que tiene esta afirmación: conocer al hombre, algo que se logra en la reflexión no solamente dirigida a la comprensión teórica que define al hombre, sino en una descripción de sus relaciones, de su vida, de sus hechos fundantes.

Como decían los Tribunales romanos, *Experto Credite*¹⁸ (confiemos en los que tienen experiencia), y citemos al Cardenal Alfonso López Trujillo, que comentando ampliamente la Conferencia en un Artículo escrito en ocasión de los 30 años de la Conferencia, publicado en *L'Osservatore Romano*, y difundido posteriormente en otras publicaciones, reconocía precisamente cómo la fuerza y la novedad de la Conferencia se encuentran en el Concilio Vaticano II, en su aplicación en novedosos temas, desde la Constitución *Gaudium et spes*: "La fuerza y la novedad la suministraba, en amplia medida, el Concilio, que abría puertas y ventanas para que entrara el oxígeno nuevo, el viento impetuoso del Espíritu Santo para renovar la Iglesia desde adentro y la humanidad, como sacramento de Cristo"¹⁹.

Resalta claramente también el Señor Cardenal López Trujillo el papel que la Iglesia tiene en la creación de una conciencia crítica de la humanidad, en referencia a la intervención y papel que acompañan a las palabras de la Conferencia de Medellín: "Por otra parte, con la creación del Celam, aunque todavía se encontrara en una etapa inicial, casi artesanal, se contaba ya con una caja de resonancia y un motor al servicio de pueblos unidos por la Iglesia, con la viva conciencia de su responsabilidad histórica. Desde entonces se ha hablado más del papel histórico de la Iglesia como conciencia crítica de la humanidad. Se acentúa el servicio profético de la Iglesia, no en oposición a los institucionales"²⁰.

¹⁶ DM, *Promoción humana, Introducción*, 5.

¹⁷ DM, *Promoción humana, Introducción*, 1.

¹⁸ VIRGILIO, *Eneida*, parte 11, línea 283.

¹⁹ LÓPEZ TRUJILLO, ALFONSO, CARDENAL. *A los treinta años de la Conferencia de Medellín*. Texto original en *L'Osservatore Romano* y reportado por <http://multimedios.org/docs/d000259>

²⁰ *Ibid.*

Una lectura antropológica de la II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano

Podemos resaltar que este es un papel histórico de la Iglesia en América Latina, abriendo puertas en el desarrollo y aplicación de la Doctrina social de la Iglesia.

Debo resaltar cómo el Concilio Ecuménico Vaticano plantea una propia clave para la interpretación del hombre: *De Christo, Novo Homine*. (GS 22). "Realmente, el misterio del hombre sólo se esclarece en el Misterio del Verbo Encarnado". Es una particular antropología, que presenta al hombre en su riqueza integral, resumiendo y completando elementos que expresan la vida humana²¹.

Aparece la conciencia y el valor de la persona humana, leídos desde la dignidad de su ser, poniéndole por encima de todas las cosas, defendiendo sus derechos y deberes, como algo universal e inviolable. Esta presentación del hombre, en el número 26 se verán reflejada en muchas de las reflexiones del Documento de Medellín²² (Cf. DM Justicia 5 y 10).

Precisamente es cuanto nos anima en este escrito, servir y proclamar la alta vocación del hombre, en su realidad y en su ser. Por ello nos acercamos con atención y cuidado para encontrar la propuesta antropológica de los Obispos Latinoamericanos en la II Conferencia General del Episcopado que se celebró en Medellín, del 26 de agosto al 6 de septiembre de 1968. Se eleva en este momento una pregunta serena y simple, ¿qué modelo de antropología usa el Documento de la II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano? Para ello debemos nosotros tener en cuenta algunos precedentes y elementos que influyeron en su conformación y en las diversas componentes que pudieron dar fuerza al documento que hemos recibido.

3. FUNDADOS EN LA DIGNIDAD DE LA PERSONA HUMANA

Toda la reflexión de la Iglesia sobre el hombre, hace parte de su interés por la realidad de la persona humana, donde, desde la perspectiva de sus valores y de sus condiciones fundamentales, se expresa –en sintonía con una historia de reflexión- la realidad del hombre.

En primer lugar, considerando al hombre como creatura de Dios, salida de las manos del Creador y, del cual, recibe toda su riqueza y fuerza. El hombre, se reconoce en relación con otros y con su entorno, sobre todo en su dignidad (Santo Tomás de Aquino en su *Comentario a las sentencias* señala que "al nombre de persona corresponde

²¹ Sobre este tema se puede consultar una obra de gran valor teológico: *Vaticano II, Bilancio e prospettive, venticinque anni dopo (1962-1987)*, Ed. René Latourelle, Cittadella Editrice, Assisi, 1987, 2 tomos. Destaco dos artículos: LADARIA, LUIS. *L'uomo alla luce di Cristo nel Vaticano II*. O. c., 939-951; también: PASTOR, FELIX ALEJANDRO. *L'uomo e la ricerca di Dio*, O. c., 923-938.

²² *Ibid.*, N. 26: "Crece al mismo tiempo la conciencia de la excelsa dignidad de la persona humana, de su superioridad sobre las cosas y de sus derechos y deberes universales e inviolables". Cf. DM Justicia 5, DM 10.

la propiedad esencial de dignidad" [*Sent. I, d. 23, 1, 1*]). La doctrina que posee y transmite el Documento de Medellín, está precisamente en la línea de la tradición escolástica de la "Filosofía perenne" que anima el trabajo de búsqueda de la realidad del hombre. Sin citar a Santo Tomás, usa su lenguaje y su enseñanza: pues bien conocemos que para el Doctor Angélico "la persona es la realidad más digna de cuanto existe" (*Sum. Theol. I, q. 29, a. 3*). Y "la fe en la creación nos lleva al conocimiento de la dignidad humana" (Comentario al símbolo de los apóstoles). El Documento de Medellín usará el término y concepto de la dignidad humana profundamente.

El Documento de Medellín insistirá también en la dignidad de la conciencia del hombre y su libertad. Temas centrales en el Documento sobre la educación, donde nadie está autorizado a violar el ámbito de la libertad, sometiendo el hombre a cualquier situación o hecho, se ataca fundamentalmente a Dios que es creador (cf. GS 16, 19, 21 y 27)²³.

En segundo lugar, por la naturaleza misma del hombre, que es creado en su naturaleza a imagen de Dios y posee la libertad para dirigirse y para buscar la perfección de la cual participa por semejanza:

El amor, "la ley fundamental de la perfección humana, y por lo tanto de la transformación del mundo" no es solamente el mandato supremo del Señor; es también el dinamismo que debe mover a los cristianos a realizar la justicia en el mundo, teniendo como fundamento la verdad y como signo la libertad (DM *Promoción humana, Justicia, 4*)²⁴.

En tercer lugar, el hombre, como sujeto, como persona humana, en su condición individual, descubre el sentido de su existencia y de su ser mismo. En un proyecto que plasmó Dios para él. En la reflexión Católica sobre la antropología fundamos este buscar y escudriñar el sentido de la vida humana, en Dios que es su creador y Supremo hacedor.

Como Pastores, con una responsabilidad común, queremos comprometernos con la vida de todos nuestros pueblos en la búsqueda angustiosa de soluciones adecuadas para sus múltiples problemas. Nuestra misión es contribuir a la promoción integral del hombre y de las comunidades del continente. Creemos que estamos en una nueva era histórica. Ella exige claridad para ver, lucidez para diagnosticar y solidaridad para actuar. A la luz de la fe que profesamos como creyentes, hemos realizado un esfuerzo para descubrir el plan de Dios en los "signos de nuestros tiempos". Interpretamos que las aspiraciones y clamores de América Latina son signos que revelan la orientación del plan divino operante en el amor redentor de Cristo que funda estas aspiraciones en la conciencia de una solidaridad fraternal. Por fidelidad a este plan divino, y para responder a las esperanzas puestas

²³ CONCILIO ECUMENICO VATICANO II. *Constitución Gaudium et spes*, nn. 16, 19, 21 y 27.

²⁴ DM, *Promoción humana, Justicia, 4*.

en la Iglesia, queremos ofrecer aquello que tenemos como más propio: una visión global del hombre y de la humanidad, y la visión integral del hombre latinoamericano en el desarrollo (DM, *Promoción humana, Introducción*)²⁵.

En cuarto lugar, el hombre que ha sido redimido y, que es camino de la Iglesia²⁶. Es el hombre que tiene que resolver sus propios interrogantes y situaciones concretas. El Concilio nos ha hablado de "Signos de los tiempos" que el hombre tiene que interpretar a la luz del Evangelio de Cristo, para responder a los "interrogantes de la humanidad sobre el sentido de la vida presente y de la vida futura"²⁷.

El hombre desde la antropología católica, posee como una de sus características fundamentales, la unidad sustancial de su Alma y del cuerpo, que constituyen el ser humano, en su expresión más clara, apareciendo ante los hombres y en su entorno concreto.

De esta teología católica, sobre el hombre, participa el Documento de Medellín. Antes de continuar con nuestra reflexión es necesario poder disponer de algunos elementos que sitúen precisamente la Conferencia y las opciones que realiza, en orden a presentarnos la figura humana y sus realidades más específicas.

4. EL MARCO HISTÓRICO DE LA CONFERENCIA Y SU INFLUENCIA EN LAS LÍNEAS ANTROPOLÓGICAS

El momento particular que vive la historia de América Latina, antes de la Conferencia General del Episcopado que se realizó en Medellín, estuvo influenciada ciertamente por el marco histórico, en los cambios que afectaban el marco para la acción evangelizadora de la Iglesia Católica. El final de la II Guerra Mundial, en 1948, influyó grandemente la realidad política de nuestro continente, con la clara alienación política de nuestras naciones en un determinado bloque, en contraposición a otro bloque de clara orientación en el cual primaba la opción política del comunismo.

Precisamente una de sus fuerzas está en el análisis de la realidad que realiza, es importante la lectura de la situación latinoamericana sobre la paz, que entra en el análisis de los factores sociales que marcan el contexto de las "tensiones" que vive el continente. Formas de marginalidad, desigualdades en las clases sociales, frustraciones crecientes,

²⁵ DM, *Promoción humana, Introducción*.

²⁶ JUAN PABLO II. Encíclica *Redemptor Hominis*, n. 14. Dice Juan Pablo II: "Este hombre es el camino de la Iglesia, camino que conduce en cierto modo al origen de todos aquellos caminos por los que debe caminar la Iglesia, porque el hombre –todo hombre sin excepción alguna- ha sido redimido por Cristo, porque con el hombre –cada hombre sin excepción alguna- se ha unido Cristo de algún modo, incluso cuando ese hombre no es consciente de ello, 'Cristo, muerto y resucitado por todos, da siempre al hombre' –a todo hombre y a todos los hombres- '... su luz y su fuerza para que pueda responder a su máxima vocación' ".

²⁷ Cf. CONCILIO VATICANO II. *Gaudium et spes*, n. 4.

formas de opresión, equivocados ejercicios del poder²⁸. Estos son elementos que nos hablan de una lectura global del hombre, no solo el marco de su definición.

La Conferencia se realiza en un momento particular, marcado por casi un decenio de la revolución cubana y de un giro hacia los regímenes de tipo militar que se iban estableciendo en el Continente. En 1964 se habían dado golpes de estado en Brasil y Bolivia; en 1966 en Argentina; en Perú en 1968. En 1967 cayó en Bolivia, a manos del Ejército el "Che Guevara".

Coincide precisamente este tiempo precedente a la Conferencia con una nueva propuesta política de los Estados Unidos de América hacia el Continente Latinoamericano, tratando de fortalecer su influencia y fuerza en las decisiones políticas. En el seno de la Organización de los Estados Americanos (OEA – OSA) se había firmado la llamada "Carta de Punta del Este"²⁹ que tuvo gran influencia en los sistemas políticos de nuestras naciones. Se trataba de una "Alianza para el progreso", en la cual los Estados Unidos propiciaban formas de colaboración y de ayuda a los más pobres, en vivienda, educación, alimentos, tratando de superar situaciones de pobreza y de exclusión.

Las condiciones sociales de nuestro Continente no eran las mejores, por situaciones de pobreza y de limitaciones de muchos de los campesinos y habitantes. Se podía hablar solo de Argentina como una nación desarrollada e industrializada; con algunas limitaciones se le unían México y Brasil. Las demás naciones caminaban por un sendero de industrialización. El clero en nuestras naciones vivía, como lo hacían otros continentes, una gran crisis, fruto de algunas erradas interpretaciones y re-lecturas del Concilio Vaticano II. Muchos miembros de las órdenes religiosas y los sacerdotes diocesanos habían tomado opciones de tipo político, tratando de dar respuesta a las problemáticas de justicia social o de corrupción que atacaban a nuestros países. La lectura que el documento mismo hace en el n. 11 y 12 del documento de Paz:

Nos referimos aquí a un fenómeno especial de origen histórico-político que todavía enturbia las relaciones cordiales entre algunos países y pone trabas a una colaboración realmente constructiva. Sin embargo, el proceso de integración, bien entendido, se presenta como una necesidad imperiosa para América Latina. Sin pretender dar normas sobre los aspectos técnicos, realmente complejos, de esta necesidad, juzgamos oportuno destacar su carácter pluridimensional. La integración, en efecto, no es un proceso exclusivamente económico; se presenta, más bien, con amplias dimensiones que abrazan al hombre totalmente considerado: social, político, cultural,

²⁸ Cf. DM, *Promoción humana*, Paz, 2.

²⁹ Del 5 al 17 de agosto de 1961, se reunió en Punta del Este, Uruguay la OEA. Se establecieron las bases para la Alianza para el Progreso, con la inversión de una crecida suma económica por parte de los EUA. Cf. AGUDELO VILLA, HERNANDO. *La revolución del desarrollo. Origen y evolución de la Alianza para el Progreso*, Editorial Roble, México D.F., 1966.

religioso, racial. Como factores que favorecen las tensiones entre nuestras naciones, subrayamos:

Un nacionalismo exacerbado en algunos países. Ya la *Populorum progressio* denunció lo nocivo de esta actitud, precisamente allí donde la debilidad de las economías nacionales exige la solidaridad de esfuerzos, conocimientos y medios financieros³⁰.

Tenemos el caso de Camilo Torres Restrepo, sacerdote reducido al estado laical y que con su muerte "sería desde entonces el paradigma de la teología manipulada con fines políticos"³¹.

En ambientes económicos y sociales de nuestras naciones se había vivido una confrontación clara y precisa entre dos modelos sociales y de comprensión de la vida económica. Estos contrastes habían afectado también la lectura y de la aplicación de la Doctrina social de la Iglesia en nuestros medios. Para muchos grupos educativos, universitarios, la afirmación del Marxismo había creado expectativas de reivindicación social e, incluso, la posibilidad de implantar nuevos procesos sociales como el que se había implantado en Cuba, con el triunfo de la revolución el 1 de enero de 1959.

El tema de la violencia es tratado también, con claridad y precisión, definiendo el camino que la iglesia toma pastoralmente:

La violencia constituye uno de los problemas más graves que se plantean en América Latina. No se puede abandonar a los impulsos de la emoción y de la pasión una decisión de la que depende todo el porvenir de los países del continente. Faltaríamos a un grave deber pastoral si no recordáramos a la conciencia, en este dramático dilema, los criterios que derivan de la doctrina cristiana y del amor evangélico³².

Dentro de los elementos teológicos y de alimentación pastoral de la Conferencia, debo resaltar, como lo hacen algunos autores la Carta Encíclica del Siervo de Dios Pablo VI, *Populorum progressio*. Ciertamente la intención manifestada en el Preámbulo, es dar respuesta a muchas de las situaciones con las cuales el Pontífice ha tenido contacto preciso y concreto en sus viajes antes de la elección como sucesor de Pedro. Dice el Papa:

Nuestros viajes. Antes de nuestra elevación al Sumo Pontificado, Nuestros dos viajes a la América Latina (1960) y al África (1962) Nos pusieron ya en contacto inmediato con los lastimosos problemas que afligen a continentes

³⁰ DM, *Promoción humana, Paz*, 11-12.

³¹ SARANYANA, JOSEP-IGNASI. *Cien Años de Teología en América Latina, AP, o. c.*, 89.

³² DM, *Promoción humana, Paz*, 15

llenos de vida y de esperanza. Revestidos de la paternidad universal hemos podido, en Nuestros viajes a Tierra Santa y a la India, ver con Nuestros ojos y como tocar con Nuestras manos las gravísimas dificultades que abruman a pueblos de antigua civilización, en lucha con los problemas del desarrollo. Mientras que en Roma se celebraba el segundo Concilio Ecuménico Vaticano, circunstancias providenciales Nos condujeron a poder hablar directamente a la Asamblea General de las Naciones Unidas. Ante tan amplio areópago fuimos el abogado de los pueblos pobres³³.

Precisamente, toda la elaboración doctrinal y la serena reflexión del Papa Pablo VI en esta Encíclica contribuyen al desarrollo y aplicación de la Doctrina Social de la Iglesia en nuestra América Latina. (Debemos destacar también la importancia del Discurso Inaugural del Papa Pablo VI, en la Catedral de Bogotá que se debe convertir como en la clave de lectura, en el lente con el cual debe leerse toda la realización de la Conferencia General (24 de agosto 1968).

El significativo título de la Primera parte, puede ser el trasfondo de toda nuestra Conferencia, "*Por un Desarrollo integral del hombre*". Algunos autores ven en este escrito Pontificio la "columna vertebral" del documento de la Conferencia de Medellín.

El Documento Pontificio, nos dice el Profesor Saranyana: "Constituye una llamada, urgente y vigorosa a favor del desarrollo integral del hombre y de la humanidad"³⁴. Es la presentación de un nuevo modelo y de una postura de la Iglesia frente a los problemas de los pueblos pobres ocasionó también una serie de incomprensiones y relecturas equivocadas de la Doctrina social de la Iglesia. Fueron muchas las malas interpretaciones de algunos números (como el n. 30 y el n. 31)³⁵.

Ciertamente en el Documento final de la Conferencia es muy grande el número de citas de la Encíclica.

En nuestro continente se fueron propagando ideas y reacciones de tipo contestatario dentro del clero. Recordemos cómo en los tiempos precedentes a la Conferencia General se fueron consolidando grupos de clara tendencia contestataria como el *Movimiento sacerdotal ONIs* del Perú, el *Grupo Golconda* de Colombia, el grupo de los 200 de Chile, *Cristianos por el Socialismo* (que incluía también laicos), los Sacerdotes para el tercer mundo.

³³ PABLO VI. Encíclica *Populorum progressio*, n. 4. AAS LIX (1968) 4, 259.

³⁴ SARANYANA, *Cien años de Teología en América Latina*, o. c., 91.

³⁵ Sobre este tema puede consultarse el artículo: MEJIA, JORGE. *Ripercussioni dell'Enciclica in America Latina, en Il Magistero di Paolo VI nell'Enciclica Populorum Progressio, Istituto Paolo VI, Pubblicazioni dell'Istituto Paolo VI, N. 10. Edizioni Studium, Brescia-Roma (1989) 116-123*. Este interesante volumen nos da la perspectiva de todo un modelo de comprensión de la encíclica.

Tenemos también precedentes en la teología y en la propuesta que de la misma se hace en las Universidades europeas, tal es el caso del Teólogo Johannes Baptist Metz y la presentación de la "Teología política". Ella nos da el marco conceptual para la presencia y el discurso social, con una determinada interpretación en nuestro continente sobre todo en la influencia que se tiene sobre alumnos eclesiásticos que realizan sus estudios en Universidades alemanas.

En este momento podríamos decir como Pitágoras: "Para no perder el tiempo, no leas más que los anales". Cito a uno de los directos testigos de la Conferencia, que participando entre los peritos, nos da algunos elementos sobre las interpretaciones de la Conferencia. El Cardenal López Trujillo:

Se ha pensado que los participantes en Medellín habrían experimentado una cierta fascinación con una mística guerrillera o con el mito del valor científico del análisis marxista. Si algo de este curioso fenómeno se manifestó posteriormente, a la hora de "relecturas" y de "reinterpretaciones" respecto de la ideología marxista, era otro el ambiente que se vivía en el aula y en los corredores del seminario mayor de Medellín, que fue la sede de la histórica Conferencia. Por una parte, era considerable el impacto de la encíclica *Populorum progressio*, de tanta apertura social y de tanta seguridad, para evitar interpretaciones el desarrollo "de todo el hombre y de todos los hombres", que fue el eje de la histórica encíclica, en clave ideológica, o del capitalismo o del marxismo.

El autor citado, nos habla de una antropología coherente, de fundamentación ontológica, en el plano de la teología y filosofías cristianas, de inspiración católica, y en boga en el momento de la realización de la Conferencia. Éste es el texto: "El concepto de desarrollo integral, fruto de la inspiración del padre Lebrecht, se fundaba en una concepción certera del hombre, en una antropología coherente, de fundamentación ontológica y de consistencia doctrinal, muy diversa de la pobreza en la concepción del hombre que deriva de las ideologías".

Al presentar una mirada de conjunto a toda la realidad antropológica de este importante documento, es necesario señalar claramente las malas interpretaciones que tuvo, al menos en algunos ambientes de una equivocada teología de la liberación, que se destaca en las diversas formas e interpretaciones teológicas en América Latina.

5. UN TEMA FUNDAMENTAL EN LA ANTROPOLOGÍA: LA FAMILIA

El Concilio Vaticano II había tomado claramente partido por la defensa de la familia como institución fundamental para el hombre y, además, lugar fundamental para la expresión y vivencia de la fe. La familia es la "célula primera y vital de la sociedad, la familia

ha recibido esta misión directamente de Dios³⁶. Las ciencias sociales y en especial la antropología cultural han obligado al hombre, por las difíciles circunstancias de nuestro tiempo, a reflexionar sobre el hombre y, especialmente, sobre sus realidades y medios en los cuales desarrolla su existencia. Una antropología de las realidades humanas, no solamente los principios que se refieren al individuo.

El documento se detiene ampliamente en la revisión de cuanto el hombre presenta en el mundo como realidad encarnada en un trasfondo de tipo sociológico. Se expresa claramente como ella, la familia, ha sufrido transformaciones particularmente importantes en estos días de la modernidad. Retos y amenazas para la familia hacen que la Iglesia siga con particular interés y cuidado esta realidad, importantísima para el futuro de la fe y la vivencia de la vida cristiana.

Una visión antropológica del hombre presenta uno de los aspectos fundamentales de la persona humana, su tarea como formadora de las personas humanas. Creo que esta presentación del documento regala una dimensión importante y urgente, en la realización de todo un proyecto de vida para la familia, que es célula primera³⁷. El papel iluminador del Concilio, de la doctrina contenida en *Gaudium et spes, Apostolicam Actuositatem y Gravissimum Educationes* es bien útil en la comprensión del contenido referente a la familia.

Dos dimensiones son resaltadas: La Educación en la fe y la promoción del desarrollo humano.

“Los esposos cristianos son para sí mismos, para sus hijos y demás familiares, cooperadores de la gracia y testigos de la fe. Son para sus hijos los primeros predicadores de la fe y los primeros educadores” (Conc. Vat. II, Decr. *Apostolicam actuositatem*, No. 11), y deben “inculcar la doctrina cristiana y las virtudes evangélicas a los hijos amorosamente recibidos de Dios” y realizar esta misión “mediante la palabra y el ejemplo”, de tal manera que “gracias a los padres que precederán con el ejemplo y la oración en familia, los hijos y aun los demás que viven en el círculo familiar encontrarán más fácilmente el camino del sentido humano, de la salvación y de la santidad” (Conc. Vat. II, Const. Past, *Gaudium et spes*, No, 48).

Sabemos que muchas familias en América Latina han sido incapaces de ser educadoras en la fe, o por no estar bien constituidas o por estar desintegradas; otras porque han dado esta educación en términos de mero tradicionalismo, a veces con aspectos míticos y supersticiosos. De ahí la necesidad de dotar a la familia actual de elementos que le restituyan su capacidad evangelizadora, de acuerdo con la doctrina de la Iglesia³⁸.

³⁶ CONCILIO ECUMÉNICO VATICANO II, *Apostolicam Actuositatem*, 11.

³⁷ Cf. DM, Promoción humana, Familia, n 5.

³⁸ DM, *Promoción humana, Familia*, 6

Destaquemos la segunda dimensión de estas tareas para la familia, la presentación de la Familia como "escuela del más rico humanismo", citando a la *Gaudium et spes*:

La familia es la primera escuela de las virtudes sociales que necesitan todas las demás sociedades... Encuentran en la familia los hijos la primera experiencia de una sana sociedad humana... y se introducen poco a poco en la sociedad civil y en la Iglesia (Conc. Vat. II, Decl. *Gravissimum educationis*, No. 3).

Además "la familia es escuela del más rico humanismo" y "el humanismo completo es el desarrollo integral". "La familia, en la que coinciden diversas generaciones y se ayudan mutuamente para adquirir una sabiduría más completa, y para saber armonizar los derechos de las personas con las demás exigencias de la vida social, constituye el fundamento de la sociedad" (Conc. Vat. II, Const. Past, *Gaudium et spes*, No, 52)³⁹.

Surgen todas unas propuestas pastorales que, ciertamente llevan a la afirmación del hombre como base y fundamento para la acción eclesial. Haciendo de la familia un elemento fundamental para la sociedad latinoamericana.

6. LA EDUCACIÓN QUE CAPACITA AL HOMBRE PARA SER AUTOR DE SU PROGRESO

El tema educativo, tiene una amplia aplicación en la lectura del humanismo y de la antropología que nos presenta el Documento de Medellín. Una "educación liberadora" como la llama el número 7 del apartado 4, sobre la educación. Ella responde a un interés por el desarrollo integral del hombre (n. 2).

La propuesta lleva a una autoconciencia del hombre, para que de una "manera creativa y original, lleven a resplandecer la vida humana y el entorno del hombre. Capacitar al hombre para que sea "autor de su progreso" (n. 3).

Es necesario destacar esta dimensión de la autorrealización personal y del servicio (n. 4) en la lectura que se hace de la educación, en la búsqueda de la profundidad humana.

Esta propuesta hace que la educación latinoamericana:

En una palabra, está llamada a dar una respuesta al reto del presente y del futuro, para nuestro continente. Solo así será capaz de liberar a nuestros hombres de las servidumbres culturales, sociales, económicas y políticas que se oponen a nuestro desarrollo. Cuando hablamos así no perdemos de

³⁹ DM, *Promoción humana, Familia*, 7

vista la dimensión sobrenatural que se inscribe en el mismo desarrollo, el cual condiciona la plenitud de la vida cristiana⁴⁰.

Los Obispos en su enseñanza invitan a que la educación humanice, lleve al hombre a condiciones verdaderas de vida humana, donde el sea artifice de su progreso y de su realización.

La educación es efectivamente el medio clave para liberar a los pueblos de toda servidumbre y para hacerlos ascender "de condiciones de vida menos humanas a condiciones más humanas", teniendo en cuenta que el hombre es el responsable y el "artifice principal de su éxito o de su fracaso" (Enc. *Populorum progressio*, No.15).

Para ello, la educación en todos sus niveles debe llegar a ser creadora, pues ha de anticipar el nuevo tipo de sociedad que buscamos en la personalización de las nuevas generaciones, profundizando la conciencia de su dignidad humana, favoreciendo su libre autodeterminación y promoviendo su sentido comunitario⁴¹.

La humanización es el crecimiento en valores y en la afirmación de la vía de la liberación, a la cual llega el hombre por su fe y por la experiencia del Señor Jesucristo, para alcanzar la "estatura del hombre perfecto" (Ef 4, 13). Este apartado del Documento nos hace ver que el "crecimiento en humanidad" (*Populorum progressio*, 15, 16, 17) debe pasar necesariamente por Jesucristo (n. 9).

A MANERA DE CONCLUSIÓN

Podríamos ampliamente reflexionar sobre el hombre, su bien, sus aspiraciones, la comunidad de hombres, el desarrollo integral, la justicia, las normas, los valores, la educación, la cultura, la exclusión, los pobres, los jóvenes, la familia, la sexualidad, la economía, las relaciones sociales. Son muchos los temas amplios y concretos que los Obispos afrontan en este rico texto, el Documento Final de Medellín. Es de notar cómo la Iglesia, en su momento, con clarividencia y atención trató de responder a retos antropológicos inmensos en su momento. Podemos decir que fue la primera respuesta coherente, sería –no sin limitaciones y con elementos perfectibles- a las grandes crisis de la secularización, el ateísmo, los grandes retos de la comunicación social.

Creo que aproximarnos al Discurso inaugural que el Siervo de Dios, Pablo VI, pronunció en la Catedral de Bogotá, el 24 de agosto de 1968, nos da una perfecta clave de lectura para nosotros que a distancia de 40 años queremos leer estos aportes y estas enseñanzas, tratando de hacerlas actuales en el camino de fe de nuestras Iglesias en América Latina.

⁴⁰ DM, *Promoción humana. Educación*, 7.

⁴¹ DM, *Promoción humana. Educación*, 8.

El Papa nos invitaba a tomar con seguridad y con fuerza, la validez de los principios fundamentales de la fe. El testimonio de muchos pastores nos ha llevado por vías de seguridad y afirmación de los principios católicos, de elementos fundamentales que no son negociables en la defensa del hombre y del proyecto que Dios ha establecido para él en el mundo. Pablo VI hablaba del *vacuum*, producido por escuelas y por corrientes filosóficas que atacan el patrimonio y la riqueza del "patrimonio cristiano". Filosofías de moda que, confusas, limitan la visión integral de la persona humana⁴².

El Santo Padre, con una previsión casi profética, anuncia los retos y las dudas que afligirán a nuestro continente por las crisis doctrinales que surgirán a partir de muchas desviaciones de este Documento y malas interpretaciones, incluso en el campo dogmático. Son numerosas las afirmaciones y doctrinas que se plantearán en nuestro continente: equivocadas teologías de la liberación, teologías que pretenden una Iglesia sin jerarquía, una falsa concepción del hombre desde lecturas marxistas y materialistas, sociologismos, relativismos, teologías sobre falsas interpretaciones de las semillas del verbo (teologías indígenas e indias). Afirmaciones de planos antropológicos como claves únicas de lectura para la vida del hombre⁴³.

Pablo VI, profeta de Cristo y de la Iglesia en nuestros días, nos invitaba a mantenernos fieles a la doctrina de la Iglesia. Nos invita a "conservarnos discípulos inteligentes del Magisterio Eclesiástico, constituido por Cristo para que todos lleguemos a la verdad eterna"⁴⁴.

⁴² PABLO VI. *Discurso Inaugural de la II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano*, Bogotá, 24 de agosto 1968. El texto citado dice: "Y sabemos cómo la fe es insidiada por las corrientes más subversivas del pensamiento moderno. La desconfianza, que, incluso en los ambientes católicos se ha difundido acerca de la validez de los principios fundamentales de la razón, o sea, de nuestra *philosophia perennis*, nos ha desarmado frente a los asaltos, no raramente radicales y capciosos, de pensadores de moda; el *vacuum* producido en nuestras escuelas filosóficas por el abandono de la confianza en los grandes maestros del pensamiento cristiano, es invadido frecuentemente por una superficial y casi servil aceptación de filosofías de moda, muchas veces tan simplistas como confusas; y éstas han sacudido nuestro arte normal, humano y sabio de pensar la verdad: estamos tentados de historicismo, de relativismo, de subjetivismo, de neo-positivismo, que en el campo de la fe crean un espíritu de crítica subversiva y una falsa persuasión de que para atraer y evangelizar a los hombres de nuestro tiempo, tenemos que renunciar al patrimonio doctrinal, acumulado durante siglos por el magisterio de la Iglesia, y de que podemos modelar, no en virtud de una mejor claridad de expresión sino de un cambio del contenido dogmático, un cristianismo nuevo, a medida del hombre y no a medida de la auténtica palabra de Dios".

En: http://www.vatican.va/holy_father/paul_vi/homilies/1968/documents/hf_p-vi_hom_19680824_sp.html. AAS LX (1968) 11, 639-649.

⁴³ Cf. LOPEZ TRUJILLO, ALFONSO. CARDENAL. *De Medellín a Puebla. O. c.*, Esta obra presenta en algunas pequeñas monografías, sucintamente, estos temas que hacen referencia a las diversas crisis que se sucedieron entre la II y III Conferencia General que se realizó en Puebla de los Ángeles. Esta obra, pasados casi 30 años de su publicación, se convierte en un testimonio de primera mano para la comprensión de estos fenómenos. Sería de desear que los Fondos temáticos recolectados por el Señor Cardenal en sus diversos servicios al CELAM, que lo hacen protagonista de primer orden en la dilucidación de muchos problemas teológicos en nuestro Continente, vean la luz ordenadamente publicados por los receptores de su Biblioteca.

⁴⁴ PABLO VI. *Discurso Inaugural de la II Conferencia del Episcopado Latinoamericano, O. c.*

La Evangelización nos debe llevar a alcanzar la "Estatura del hombre perfecto en Cristo" (Cf. Ef 4, 13). Precisamente a la luz de esta tarea y acción improrrogable hoy, podemos repetir las palabras del Papa Pablo VI, en el Discurso Inaugural:

Hablad, hablad, predicad, escribid, tomad posiciones, como se dice, en armonía de planes y de intenciones, acerca de las verdades de la fe, defendiéndolas e ilustrándolas, desde la actualidad del evangelio.

El Episcopado de América Latina... ante cualquier problema espiritual, pastora¹ y social, prestará su servicio de verdad y de amor en orden a la construcción de una nueva civilización, moderna y cristiana.

Alabado Sea Jesucristo.